

Soy un hombre afortunado: García Cortés

Azucena Manjarrez

Adrián García Cortés se define como un hombre afortunado porque está en el lugar que siempre se planteó, al frente de un archivo en el que se rescata la historia y le brinda la oportunidad de escribir todo aquello que imagina.

Hace 10 años que reside en Sinaloa, su tierra, de la que nunca se separó por completo aún habiendo recorrido casi todo el Continente Americano y en la que afirma que está para servir.

Su contribución al estado, que hoy a las 20:00 horas reconocerá El Colegio de Sinaloa en sus instalaciones, ha sido desde diferentes trincheras, pasando por el periodismo, escribiendo más de 20 libros, siendo historiador, técnico en ediciones y en comunicación social.

Dentro de la labor realizada por García Cortés, también destaca el proyecto de creación de La Crónica de Culiacán, en 1996 como órgano descentralizado del Ayuntamiento, en el que se rescata los valores históricos, documentales, patrimoniales y culturales de esta ciudad.

Aquí ha realizado una férrea labor proclamando la frase que 'robó' al ex Presidente de México, José López Portillo, "defenderé los archivos como perro aunque me muera de rabia".

"Soy lo que siempre quise ser, me siento con más vitalidad que nunca, creo que soy una persona afortunada que nunca ha hecho mucho dinero, pero el oficio me ha dado para vivir bien."

"Cuando me fui de Sinaloa siempre tuve la idea de volver y aquí estoy desde hace 10 años, con ganas de servir al estado en el que mi madre quiso que naciera", menciona.

García Cortés añade que nunca tuvo la necesidad de buscar trabajo, siempre se lo inventó, detectando donde estaban las carencias para poder contribuir.

"Aquí empecé a incursionar en el mundo de la historia, investigación y rescate de los archivos. Me tocó llegar en un cambio de configuración política y ahí me colé."

"Como desesperado me puse a rescatar lo que no había. Llegué a hacer lo que no se hacía, y a partir de ese momento empezó otra historia", explica.

UN ASUNTO DE VOCACIÓN

Seguro de que es una de las pocas personas que no tuvieron problema de vocación, recuerda que desde los 10 años fue aficionado a la lectura.

"En esa época nació el Periódico Novedades y estaba de moda sacar cuadernos de libros y las colecciones México a través de los siglos e Historia de las artes, como podía la reunión y los encuadernaba. Ahí empezó mi afán no sólo por la lectura, sino por guardar papeles", dice.

Nacido en Guamúchil, sin ancestros en Sinaloa porque sus padres fueron cirqueros, casi gitanos que realizaban giras por Sinaloa, fue registrado en ese municipio y bautizado en Mocorito, después, su madre se instaló en Mazatlán, donde creció hasta los 17 años.

"Salimos del ambiente de circo y entramos a un mundo de pescadores de Mazatlán, donde hice la primaria, que tenía una serie de ingredientes educativos que

nos ayudaban para enfrentarnos a la vida.

"Al terminarla tuve que escoger un oficio sin quitar el dedo del renglón, ya que quería aprender a escribir y si no había secundaria, menos un lugar donde hacerlo y pensé en un periódico", precisa.

En ese entonces, afirma que se instaló un periódico apoyado por un grupo de alemanes que se llamó El Día, en el que empezó como tipógrafo hasta llegar a ser jefe de taller.

"Era la época en la que en todo el sur de Sinaloa había conflictos por el reparto de la tierra y al salir del periódico en la madrugada, me tocaban las balaceras, ahí aprendí a meterme debajo de los camiones para salvarme de las balas."

"Por problemas familiares nos fuimos a Los Mochis ya con un oficio que me permitió ser fundador en el aspecto tipográfico de El Debate y tuve la oportunidad de hacer la secundaria y la preparatoria", refiere.

LANZARSE A LA AVENTURA

La aventura ha sido fundamental para que García Cortés logre lo que se propone. Hoy, después de muchos años, recuerda que en 1947 partió a México donde vivió casi medio siglo y tuvo la oportunidad de ser becado para estudiar en España.

"Cuando llegué a México me formé con Carlos Septién García y me inclinó por el área urbana, haciendo crónicas y reportajes."

"Cada vez que entregaba mis artículos me los regresaba hasta cinco veces. Me fue complicado aprender y más porque no tuve una escuela y mis estudios no fueron continuos, aunque estudié en la Facultad de Filosofía y Letras", acepta.

A sus 80 años y estando al frente de La Crónica de Culiacán, donde todavía conserva aquellos ejemplares que desde niño lo fascinaron, agrega que su trabajo es producto de lo realizado durante 50 años.

UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD

En 1991 tuvo su primer infarto y en México lo operaron a corazón abierto.

"Recuerdo que cuando iba al quirófano le decía al doctor que si podía hacer algo por mí, lo hiciera pensando en que quería vivir sólo para escribir 20 libros más, aunque aclaro que no los he escrito y no lo voy a hacer porque quiero seguir viviendo."

"Cuando me dieron de alta, el doctor le dijo a mi entonces esposa, quien era española, 'le devuelvo a su marido con 20 años menos' y ella le contestó, 'sí doctor, pero me los echó a mí'. Esa frase fue profética, porque 3 años después murió de cáncer", manifiesta.

En ese momento se quedó sólo y a recomendación del médico tuvo que salir de la contaminación y bajar de nivel, por lo que regresó a Sinaloa.

"Siempre tuve el deseo de volver, aunque nunca me desligué de este estado, porque a partir de que se fundó el Noroeste, el 8 de septiembre de 1973, empecé a colaborar."

Después fundó La Crónica de Culiacán, donde estoy haciendo lo que siempre quise", asevera el cronista.



EL ACERVO del investigador podrá ser consultado por los universitarios.

Abrirán biblioteca personal de Hugo Aréchiga

Durante el acto a realizarse mañana en las instalaciones de la antigua Escuela de Medicina de la UAS, se develará un mural en honor al investigador

Roxana Vivanco

Hugo Aréchiga Urtzuástegui fue un científico e investigador ávido de aprendizaje, pero sobre todo un humanista, cualidades que quedan de manifiesto a través de su biblioteca personal, que a partir de mañana estará abierta al público en las instalaciones de la Maestría y Doctorado en Ciencias Médicas de la UAS.

Ana Irineo Cabrales, jefa de Enseñanza e Investigación de la Coordinación Universitaria, explicó que los más de 4 mil libros sobre arte, ciencia, medicina, educación, literatura, además de revistas e investigaciones que el médico tenía en su residencia en la Ciudad de México, fueron donados por sus hermanas.

"Él fue maestro aquí y promovió que se instaurara el programa en la universidad, y el material que recopiló durante su vida nos da una visión amplia de su trabajo, pero también de muchas otras disciplinas", indicó.

Como parte del homenaje a quien falleciera en septiembre de 2003 en Turquía, mañana a las 10:00 horas, en las instalaciones que se ubican frente al Laboratorio de Patología de la antigua Escuela de Medicina, además de la inauguración de la biblioteca que llevará su nombre, se develará el mural Ciencia y arte.

"No es posible que las nuevas generaciones no lo conozcan, y mucho de lo que era está en todo ese material", añadió.

LA CREACIÓN DEL MURAL

Martha Romero, quien junto con Bárbara Beltrán creó el mural, manifestó que para realizarlo tuvieron que investigar sobre la vida y obra de Aréchiga Urtzuástegui.

El acercarse al trabajo del científico e investigador, poco a poco las fue haciendo 'enamorarse' de él.

"Todo fue por iniciativa de la doctora Irineo, sabíamos poco de él, así que leímos varios de sus libros para inspirarnos y nos fuimos enamorando de su trabajo", agregó.

Así, en la obra de 5 metros de largo por 2 de alto, plasmada en acrílico con prismacolor sobre una base de madera, se apreciará una imagen del catedrático, historia de la medicina y sus principales representantes en México.

"Él hablaba de la ciencia, medicina, pero desde un punto de vista universal, así que sus trabajos sobre biorritmo en la naturaleza, el Sol, la Luna, el cerebro humano, todo está en el mural", señaló.



ANA IRINEO, Bárbara Beltrán, Martha Romero y Graciela Fernández dan a conocer los pormenores del homenaje.

LA BIBLIOTECA

Graciela Andrea Fernández, quien será la responsable de capturar y resguardar el acervo de la biblioteca, que junto con las más de 4 mil ediciones, integra libros de los siglos 18, 19 y 20, aseguró que en ésta se encuentra la esencia de su dueño.

"No lo conocí, pero a medida que fui apreciando el acervo descubrí una personalidad que me conmovió, me di cuenta que era un amante de los libros no sólo de ciencia y medicina, sino de arte, política, cultura, educación, literatura."

"Allí se ve su grandeza, compromiso y preocupación por actualizarse, además de su extenso conocimiento, ya que hay diccionarios en inglés, pero también en francés, alemán, ruso y chino", abundó.

Las investigaciones inconclusas, manuscritos y libros de su autoría, además de textos que fueron propiedad de Joaquín Izquierdo, mentor del homenajeado, tesis de posgrado de alumnos de Aréchiga Urtzuástegui, también podrán ser consultados en el lugar, ya que no habrá préstamos a domicilio.

"La diversidad del material podrá ser utilizado por estudiantes de cualquier carrera, pero para protegerlo sólo se prestará en casos específicos y los libros que son un tesoro por su antigüedad, estarán en una vitrina."

"Algo muy valioso también son las presentaciones en Power Point de sus conferencias, son



ASPECTO DEL mural que será develado.

más de 50 y algunas cintas de música de Lan Adamián, que al parecer le heredó porque también hay partituras originales", especificó.

LOS INCUNABLES

El tesoro de la biblioteca será sin duda los libros antiguos escritos en francés, alemán e inglés, que estarán resguardados del calor y humedad en vitrinas.

"Tenemos textos de 1793 a 1789, como Ideas de un Príncipe, político, cristiano, editados durante y después de la Revolución Francesa; nueve tomos del diccionario geográfico universal de 1831, en español."

"También un diccionario de mitología y geografía de 1875,

otro de gramática de 1841, de fisiología, de 1893, ambos en francés; un anuario de la historia universal de 1824, editado en París, y libros de 1903, 1924, que serán sin duda los libros del tesoro", dijo.

Además de ser una fuente de conocimiento, la bibliotecaria argumentó que el acervo personal del destacado investigador, permitirá un acercamiento profundo a su persona.

"Desafortunadamente el doctor no es muy conocido, a pesar de que en Estados Unidos y otros países era muy reconocido, incluso aparece como investigador en la bibliografía de otros autores, y el que sea de aquí, debe hacernos sentir orgullosos", consideró.



ADRIÁN GARCÍA Cortés recibirá hoy a las 20:00 horas el Reconocimiento Institucional que otorga El Colegio de Sinaloa